elPeriódico
El Periódico
España
03/11/26
Pr: Diaria
Tirada: 11.944
Dif: 8.416
Cod: 18708626
Pagina: 44
Secc: DEPORTES Valor: 27.269,49 € Area (cm2): 550,3 Ocupac: 65,12 % Doc: 1/1 Autor: SERGI LÓPEZ-EGEA Num. Lec: 203000

CICLISMO

El astro esloveno explica en una entrevista al 'The New York Times' que en el hospital de Gandia el personal médico le pidió selfis y autógrafos en el jersey rojo de la Vuelta, que se cortó a trocitos.

Pogacar admite que se rompió tres vértebras en su accidente

SERGI LÓPEZ-EGEA

Javier Lizón / Efe



Pogacar, en el podio junto al exciclista Pereiro, tras ganar el prólogo de la Vuelta, el pasado 22 de agosto.

Tadej Pogacar se rompió tres vértebras y no una en la caída sufrida en la Vuelta, donde además se fracturó la clavícula izquierda de la que fue operado en Barcelona. Así lo afirma el ciclista esloveno en una entrevista concedida a *The Athletic*, la revista deportiva *online* del *The New York Times*, donde cuenta de manera amplia cómo se cayó, cómo se ha recuperado, y confirma que quiso acudir al Campeonato de Europa de ciclismo, 36 días después del accidente, algo que no le permitió el UAE, una decisión que fue un acierto, según reconoce.

El astro esloveno aún no ha confirmado oficialmente cuándo será el retorno a la competición, aunque diversas fuentes afirman que se producirá en enero, en Australia, en el Tour Down Under, que se corre entre el 16 y el 24 de ese mes y que supone la primera carrera World Tour (máxima categoría) de la temporada 2027. Es uno de los pocos títulos que le faltan al cinco veces ganador del Tour.

Lo que sí ha explicado Pogacar es que los ejes centrales del próximo curso ciclista serán el Tour, el Mundial y la Vuelta. En la entrevista, el corredor relata la caída sufrida durante la disputa de la octava etapa de la ronda española, que dominaba a placer. Vistió de rojo al ganar la primera etapa y logró otras dos victorias antes del abandono por el accidente. «Estas caídas siempre ocurren muy rápido. Recuerdo que perdí el contacto con el manillar con la mano derecha, así que me incliné hacia delante y salí disparado. Todavía estaba más o menos sobre la bicicleta cuando vi un jersey amarillo del equipo Visma, creo que era Ben Tulett, choqué con él y luego nos caímos».

El ciclista británico aguantó otras cuatro etapas, pero finalmente también tuvo que abandonar por las secuelas del accidente. «Salí volando e impacté con el suelo con mucha fuerza. No recuerdo haberme golpeado la cabeza contra el asfalto, ni la primera vez que intenté ponerme en pie, pero sí que no podía levantar el brazo. Le pedí al médico que lo hiciera. Solo quería sentarme en el suelo, junto al arcén. Intenté subirme otra vez a la bicicleta, pero con la mano izquierda no podía sujetar nada». Pogacar ya no pudo continuar. Fue evacuado en ambulancia hacia el hospital universitario de Gandia, que era el más cercano al lugar del accidente.

El relato de Pogacar retrata al equipo médico fotografiándose con él en urgencias y pidiéndole que le firmara sobre el jersey rojo que le habían quitado y cortado a trozos. «No recuerdo mucho de lo que pasó en la ambulancia, pero sí que me llevaron a un hospital cercano, y eso fue toda una experiencia. Me trajeron un recipiente para orinar y me dijeron que tenía que vaciarme. Yo pensé: '¿Para qué?'. Y luego me dejaron detrás de las cortinas durante cinco minutos y tuve que orinar en la cama», apunta.

Maillot con agujeros

Pogacar continúa su relato en *The New York Times*: «Después de eso, me quedé allí tumbado firmando autógrafos a los médicos y enfermeros, y haciéndome algunas fotos. Estaba un poco aturdido, y me estaban cortando el maillot por la espalda, sacando pequeños trozos de la camiseta y preguntándome si podía firmar esas partes del maillot. Así que ahora mi maillot tiene un montón de agujeros que le regalé al personal».

«La verdad es que me alegro de estar vivo o simplemente de mantenerme en pie», relata

Después de ser intervenido en el Hospital Dexeus de Barcelona regresó a Mónaco. Allí tiene fijada la residencia y allí fue donde se pasó cuatro días tumbado en el sofá. Así que empezó a darle vueltas a la cabeza con la intención de regresar apenas un mes después de la caída en el Europeo de Eslovenia. Con el paso de los días reconoce que fue un acierto no correr, sobre todo porque se hizo una tomografía computarizada en su país que descubrió que, aparte de la vértebra diagnosticada en España, tenía otras dos fracturadas. «La verdad es que me alegro de estar vivo o, simplemente, mantenerme en pie», concluye. ■